

Capítulo 6 Dios Habla y Sucede un Milagro

Dios Habla

El 27 de julio de 1989 llegó la palabra del Señor y dejó en claro que la liberación llegaría exactamente seis meses después de ese día.

Estoy mirando mi primera Biblia de veintiocho años hecha jirones y desgarrada con las siguientes palabras escritas en rojo en la parte superior de la página sobre el Salmos 8 y 9: "La liberación de Juana, 27 de enero de 1990." Cuando el Señor habló, La paz se apoderó de mi corazón, y aunque oré un poco más, el impulso y la energía para levantarse temprano se habían evaporado. Después de esa temporada de intensa intercesión, estaba listo para la mayor prueba que iba a pasar.

La Historia de Gato

Muchas noches reunía a los chicos de la pandilla callejera para un partido de fútbol en el callejón atrás y los llevaba a comer después. A pesar de que por lo general tenían demasiada cantidad de pegamento para jugar mucho tiempo o muy duro, sabía que la nutrición ayudaría a su pobre condición física. Una razón por la que olieron el pegamento fue porque eliminó los dolores del hambre. Algunas madres colocaban una bolsa de cemento de contacto sobre las fosas nasales de su bebé porque no tenían forma de alimentarlas.

Una noche después de uno de nuestros juegos de fútbol, un adolescente apodado "Gato", se acercó a mí y me dio un gran abrazo.

"Hermano David, eres como el padre que nunca tuve", dijo.

Casi me hice llorar. Como haría un buen padre, comencé a aconsejarle que saliera de este lugar porque los dos sabíamos el destino que le esperaba si no lo hacía. Fuimos a comer y hablamos un poco más.

A la mañana siguiente a las 11:00 a.m., otro miembro de la pandilla vino y me dijo que a Gato le habían disparado mientras robaba a alguien. Corrí varias cuadras para llegar a la terminal de autobuses y al mercado, a la zona 4 de la Ciudad de Guatemala, donde muchas personas se habían reunido y formaron un gran círculo alrededor del cuerpo inmóvil de Gato. Le supliqué a la policía que me permitiera ir con él. Dijeron que estaba muerto, pero yo insistí, diciendo que quería orar por él, así que me dieron permiso.

Cuando me arrodillé a su lado, vi el agujero de bala en su mejilla que debe haberlo

matado. Puse mis manos sobre su joven cuerpo.

"¡Dios, por favor, por favor, devuélvanos su vida!"

Dios respondió de inmediato a mi corazón.

"Su vida ha terminado, pero hay muchos más que todavía tienen una oportunidad".

Me levanté, con la cabeza gacha, y mi corazón aún más bajo, en estado de shock mientras caminaba lentamente de vuelta al comedor de beneficencia. Pensé en las preciosas palabras de Gato para mí la noche anterior, en nuestra comida íntima y en nuestra conversación padre-hijo. Estaba confundido y busqué en mi alma una respuesta adecuada para un evento tan trágico.

Las Mentiras del Periódico

Mi confianza y mi corazón fueron aplastados. Amé este niño. Oh, Gato. ¿Por qué no escuchaste? ¿Qué podría haber hecho diferente?

El periódico lo describió como un niño inocente que fue asesinado por algún ser humano cruel. Me había acostumbrado a que imprimieran mentiras escandalosas. Una vez, después de que veintiuna personas fueron asesinadas en un pequeño pueblo cerca de la ciudad, el periódico acusó a uno de los grupos guerrilleros de izquierda por la matanza. Al día siguiente, un pastor del área vino a la escuela donde estábamos enviando a algunos de nuestros hombres a ser discipulados en la Palabra. Él compartió una versión completamente diferente.

Recordó cómo los militares habían interrumpido el servicio de la iglesia arrastrando a uno de los creyentes fuera de su pequeño edificio y acusándolo de ser un miembro de la guerrilla. Otros veinte hermanos cristianos abandonaron el servicio para permanecer a su lado, completamente desarmados. Los soldados guatemaltecos los asesinaron a sangre fría. El único consuelo posible es que probablemente todos hayan nacido de nuevo.

Cuando mataron a Gato, supe que el periódico había producido otra historia ficticia: Gato robó a la persona equivocada, alguien con un arma, y pagó el precio máximo por su error. Su vida había terminado.

Nunca fui el mismo

Los Efectos de la Muerte de Gato

Perder a este chico de 17 años desafió mi fe. La esperanza que se demora es tormento del corazón. (Proverbios 13:12) La única fruta visible que podría señalar con respecto a mi compartiendo el Evangelio desde que nací de nuevo fue mi hermano en los Estados Unidos, y tal vez nuestro segundo cocinero. Más tarde esa noche, comencé a preguntarme qué estaba haciendo allí en Guatemala. De todos los hombres, mujeres y niños a los que habíamos ministrado en los últimos dos años y medio, no habíamos visto a un solo converso con fruta perseverante, según mi conocimiento. Mi fuerte voluntad fue desafiada por la ataques del mal, y por primera vez, comencé a cuestionar si Dios estaba con este ministerio.

Pasaron unas semanas sin incidentes. Empecé a creer que todo lo que estaba haciendo era proporcionar una comida, pero no tenía cambios duraderos. Dejé de responder a las llamadas de ayuda desde más allá de mi puerta en medio de la noche, y entré en modo de auto conservación: exhausto, vacío, solo y con frecuencia con diarrea. No podría manejar mucho más.

Hebreos 4:12 Llega a Ser Vivo

Unos pocos sábados después, me senté a leer Hebreos en una brillante mañana soleada en el comedor de beneficencia. No servimos comidas los fines de semana, por lo que nuestro pequeño personal podría descansar y recargar nuestras baterías. Este sábado en particular, estaba leyendo Hebreos 4. Cuando llegué al versículo 12, no pude ir más allá, "Porque la palabra de Dios es viva y eficaz, y más cortante que toda espada de dos filos; y penetra hasta partir el alma y el espíritu, las coyunturas y los tuétanos, y discierne los pensamientos y las intenciones del corazón." Lo leí una y otra vez, pidiéndole a Dios que me ayudara a entender lo que significaba.

Pude relacionarme con la espada de doble filo ya que había visto tantos estilos diferentes de machetes. Un machete de un solo filo era bueno para cortar; manejar una hoz si quieres. En Guatemala, antes de máquinas y podadoras, todos los céspedes se cortaban con una oscilación en forma de hoz del brazo de un hombre mientras se agachaba cerca del suelo. Fue una hazaña increíble ver a un trabajador limpiar un acre de tierra con un machete afilado y un brazo fuerte alimentado solo con tortillas y frijoles. Un machete de doble filo fue diseñado para penetrar. Si ibas a apuñalar algo, el machete debía tener dos filos afilados para que se cortara al entrar. En Jueces 3, Ehud entregó un mensaje secreto a uno de los enemigos de Dios arrojando una espada de doble filo (puñal) en el estómago del hombre (v. 22). Estoy seguro de que cualquier soldado del día habría entendido la diferencia entre espadas de un solo filo y de doble filo.

La parte de Hebreos 4:12 que realmente me llamó la atención fue la capacidad de penetrar las coyunturas y los tuétanos. A lo largo de los años, había partido algunos huesos de muslos de pollo y sabía que el tuétano era bastante blando, pero el versículo de las Escrituras dice las coyunturas y los tuétanos. Entonces le pedí a Dios que me ayudara a entender la diferencia. En unos momentos, recordé que servimos algo que llamé "sopa de pie de vaca" y teníamos algunas coyunturas en el refrigerador. No voy a describirlo en detalle en caso de que tengas un estómago débil, excepto para decir que la uña y los tendones fueron una textura bastante interesante tener nadando en su boca mientras intentabas molerlos antes de tragarlos. Pero lo que lo hizo tan útil fue el hecho de que las coyunturas que teníamos se cortaban en dos y se podía ver fácilmente el tuétano.

Saqué una gran pezuña del refrigerador, la coloqué sobre el mostrador y busqué un cuchillo muy afilado. Puede que no lo sepas, pero el tuétano en una coyuntura es dura como una roca. Necesitas un cincel, no un cuchillo para separar el tuétano del hueso. Sabía que el frágil cuchillo no iba a hacer nada excepto cortarme la mano mientras hacía algunos intentos para dividir los dos. Dios me dejó claro en ese momento que su Palabra era lo suficientemente poderosa como para encontrar respuestas a cualquier pregunta que pudiera tener, y en mi caso, podría tener Él. Inmediatamente supe que la Palabra de Dios podría decirme si lo que estaba haciendo era Su obra o la mía. El desafío del Espíritu Santo para mí vino en la forma de una pregunta: "¿Fue este ministerio iniciado por Él, o no?"

No tenía miedo a la verdad porque sabía que algo sobrenatural estaba ocurriendo y mi corazón vibraba de expectación y emoción. Me habían invitado al aula soberana y segura de Dios, y Él iba a ser mi maestro. Me conté cómo los hombres en el camino a Emaús describieron su encuentro con Jesús, ¿No ardía nuestro corazón en nosotros, mientras nos hablaba en el camino, y cuando nos abrió las Escrituras? (Lucas 24:32). Comencé a buscar para respuestas; Estaba en constante conversación con el Espíritu Santo, pidiéndole que me llevara a los versículos que dividirían mi alma y mi espíritu. Sabía que el Libro de los Hechos penetraría la confusión, ya que describía muchas actividades misioneras, principalmente por parte de Pablo. Algunas personas llaman a este libro los Hechos de los Apóstoles, pero yo prefiero los Hechos del Espíritu Santo.

La Espada Milagrosa Penetra

Mi concordancia me ayudó a encontrar el primer alcance misionero registrado de Pablo en Hechos 13. Él había estado sirviendo en la iglesia de Antioquía con Bernabé, donde habían estado enseñando durante aproximadamente un año. Después de haber sido enviados a los creyentes en Jerusalén con algo de dinero debido a una gran hambruna, regresaron a Antioquía. Fue entonces cuando; Ministrando éstos (profetas, maestros, Bernabé, Pablo y otros líderes / hermanos cristianos) al Señor, y ayunando, dijo el Espíritu Santo: Apartadme a Bernabé y a Saulo para la obra a que los he llamado. (versículo 2). Guau... ¡cómo la espada entró en mi alma y mi espíritu en ese momento! Fueron *apartados* por el *Espíritu Santo* que había hablado a través de *líderes cristianos de la iglesia de Antioquía* mientras *ministraban* al Señor y *ayunaban*.

Sabía que no me habían enviado. Sabía que no tenía un grupo de hombres ayunando y adorando al Señor que había recibido confirmación del Espíritu Santo para comenzar el trabajo. Y sabía, sin ninguna duda, que en mi celo y falta de conocimiento de la Palabra, había construido todo el ministerio.

Puedes pensar que fui arruinado en este momento, todo lo contrario. Me sentí abrumado por la alegría de mi salvación porque se había levantado una gran carga. Finalmente me di cuenta de que Dios no enviaría un niño a la batalla, y eso es lo que era. Algunos estudiosos dicen que Pablo tardó por lo menos cinco años y hasta diez, antes de que se llevara a cabo la comisión de Antioquía. Ni siquiera había tomado uno. Sabía que debía cerrar las puertas, vender o regalar todo, e ir y presentarme a un cuerpo hasta que me enviaran.

La Soberanía de Dios Explota en mi Corazón

¡Qué día ... qué alegría ... qué alivio! Sentí la presencia y bendición de Dios y estaba flotando con Él en las nubes del Salmo 18. Y justo cuando pensé que no podría mejorar, Él me preguntó cuál era la fecha de hoy.

"27 de enero", respondí después de un momento de reflexión.

En cuestión de segundos, abrí mi Biblia a los Salmos 8 y 9 y estaba mirando las letras rojas escritas en la parte superior de la página: "La liberación de Juana, 27 de enero de 1990".

Oh, cómo el poder de la soberanía de Dios explotó dentro de mi corazón. Agarré un lapicero y taché su nombre y lo reemplacé con el mío. Salté y comencé a alabar a Dios. Seis meses antes, el Espíritu de Dios me había llevado a orar por este día ... este momento. Me sentía tan amado, tan importante, tan seguro y tan empoderado para hacer lo que tenía que hacer. Después de un tiempo, me senté completamente saturado por la presencia de Dios, solo para

descubrir que mis descubrimientos acerca de Su soberanía en este día no habían terminado.

"¿Qué día es esto?" Me preguntó de nuevo.

"27 de enero"

Como volvió a preguntar, en mi corazón supe que no quería palabras, sino solo números.

Entonces, dije "1/27".

Él me ordenó ir a Su Palabra y encontrar un versículo de las Escrituras para que coincidiera. Con la ayuda de mi concordancia en minutos, llegué al Salmo 127:1a, que dice: "Si Jehová no edificare la casa, En vano trabajan los que la edifican". Esa verdad penetró la coyuntura y el tuétano de mi alma y mi espíritu. Todo mi trabajo había sido en vano. Casi tres años de lucha, decenas de miles de dólares gastados, toda la violencia y el desaliento, todo en vano.

Una sonrisa se extendió por mi rostro ante la revelación. "¡Sí! - ¡Sí, todo ha sido en vano!

Yo había construido todo el ministerio sin el permiso o la comisión de Dios. ¡Era libre, libre para aceptar la verdad, libre para arrepentirme, libre para hacer las cosas a Su manera y algún día ver el fruto que me habían ordenado reproducir!

Observaciones de Venir y Ir

¡He estado en el campo misionero el tiempo suficiente para ver a muchas personas venir e ir!

"¿Por qué?", Preguntaría.

¿Dios cometió un error? ¿Está confundido, o tal vez simplemente está tratando con alguien? ¿Cometió la otra persona un error? Sé que Dios usa todas las cosas para bien, pero eso no significa que Él ordenó todas las cosas, especialmente cuando vivimos en un país donde podemos hacer todo lo que queramos, incluso convertirnos en misioneros. No estoy siendo sarcástico en lo más mínimo. Sé, oro y creo que he sido llamado por Dios de una manera sobrenatural para ayudar a Su cuerpo, Su familia, a recibir una verdad que cambiará la manera en que comenzamos cualquier cosa en Su nombre.